

## EDUCACIÓN

Una nueva campaña busca reducir el abandono de los estudios secundarios en la comunidad

# «El sueño de los niños gitanos no puede ser el mercadillo y la chatarra»

C. M. / Valladolid

Sólo dos de cada diez alumnos gitanos que comienzan estudios de ESO llega a terminarlos. Esa realidad salió a relucir ayer de forma recurrente como la barrera a superar. En la presentación de la campaña *Gitanos con estudios, gitanos con futuro*, en el Centro Cívico Bailarín Vicente Escudero de Valladolid, también se escuchó otra idea repetida: los sueños de esos chavales tienen que ir más allá «del mercadillo y la chatarra».

Lo dijo el presidente y fundador de la Fundación Secretariado Gitano, Pedro Puente, quien insistió en la necesidad de cambiar el signo del abandono escolar, con un mensaje especialmente dirigido a los padres. Cuando estos se concientizan de que el «placer de saber» es como el de bailar o cantar, «veremos la universidad llena de lunares, de palmas, de gitanos y gitanas», dijo cosechando el aplauso del numeroso público. También la aspiración de «libertad» tan arraigada en el pueblo gitano se consigue por ese mismo camino, añadió. «El progreso de un pueblo está en la formación, no en los mercadillos

ni en la chatarra», sentenció.

Tras agradecer los apoyos institucionales a la campaña por la educación, Pedro Puente reclamó más apoyos de las administraciones, de las familias y de los medios de comunicación, a estos para que no se queden con los estereotipos del «rostro folclórico y marginal». A los propios gitanos que han escapado a las estadísticas del abandono escolar les pidió que den «testimonio» dentro de su propio entorno.

Celia Gabarre y Raúl Bermúdez, trabajadores de la Fundación Secretariado Gitano en Palencia y Salamanca, respectivamente, ambos con título universitario, sirvieron de ejemplo del *sí se puede*. Ella quiso ser educadora social y lo es. «No podemos permitir que el sueño de nuestros niños sea el mercadillo o la chatarra». Eso pudo servir en otra época, pero no en la actual, concluyó. El dejó claro su entusiasmo por el sueño de sus hijas, la menor de sólo tres años: «Tengo dos abogadas en casa», bromeó para terminar entonando un «Yes we can» ante los retos planteados.

Una docena de chavales de dis-



Celia Gabarre, Puente, Sánchez Pascuala y Trillo entre estudiantes y miembros del Secretariado. / P. REQUEJO / PHOTOGENIC

tintos institutos de Valladolid, Palencia, Salamanca, Burgos y Zamora recordaron su experiencia en la campaña anterior. Varios de ellos se convirtieron en protagonistas de carteles que, colocados en sus centros, les elevaba a la categoría de ejemplo. Aseguraron sentirse «uno más» en el ambiente educativo, animaron a otros jóvenes a no abandonar los estudios, dejaron ver el orgullo de sus familias por su formación e insistieron sobre la necesidad de buscar alternativas en las aulas: «La situación en el mercadillo y la chatarra es cada vez pe-

## Solo dos de cada diez alumnos gitanos que comienzan la ESO finalizan los estudios

or». Además, quisieron ver en la educación un arma para derribar prejuicios, «para acabar con la concepción mala que se tiene de los gitanos, que se vea que valemus mucho», dijo una de las chicas.

En el acto –presentado por la periodista de RTVCyL Ruth García Ribote– participó también el director general de Política Educativa Escolar de la Junta, Fernando Sánchez-Pascuala. Tras recordar que tuvo que «correr detrás de los chicos que no querían estudiar» en sus tiempos como pedagogo, pidió a los padres que inculquen a sus hijos que «estudiar es importante para ser feliz». «Uno vale lo que sabe», advirtió antes de animar a incluir otra ley en la comunidad gitana: no poder dejar el instituto hasta conseguir el título de ESO.